

## PRESENTACIÓN

En un escenario mundial caracterizado por una creciente complejidad y por la imprevisibilidad constantemente manifiesta de múltiples desafíos y riesgos que trascienden las fronteras de los Estados nacionales e incluso comprometen su soberanía, es preciso que gobiernos y sociedades de los países en vías de desarrollo cobren conciencia de los cambios propios de la globalización. Ello con el propósito de impulsar estrategias y acciones para generar mayor riqueza, salir del atraso y alcanzar mayores y deseables niveles de bienestar.

Por tanto, en un mundo que cambia a un ritmo acelerado es fundamental interpretar los escenarios manifiestos y sus probables transformaciones, con el fin de generar y aprovechar oportunidades y, asimismo, evitar riesgos indeseables, asumir los que sean necesarios y, con la mayor eficacia posible, reducir los efectos de los inconvenientes que se presenten. En suma: es preciso que los países se inserten adecuada y estratégicamente en un mundo cambiante, con el fin de que alcancen el crecimiento y el desarrollo que garanticen su viabilidad. Ése y no otro debe ser el objetivo que México persiga y que alcance plenamente en las próximas décadas.

Se trata de un propósito estrechamente vinculado a la historia del siglo XX, siglo en el que, entre los muchos países que se propusieron romper con el atraso y con niveles insuficientes de desarrollo, hubo naciones que pudieron lograrlo, mientras otras continúan luchando por alcanzar dicha meta. Así, en el escenario de los cambios propios de la globalización económica y de los fenómenos sociales, políticos y culturales característicos de la presente modernidad tardía, desde hace algunos lustros viene descollando un grupo de países - los llamados BRICS - que pretende trascender los umbrales del atraso para alcanzar plenamente el desarrollo y cuya trayectoria pareciera ser la adecuada para lograrlo, a decir de no pocos analistas y estudiosos.

Brasil, Rusia, India y China constituyen dicho grupo, cuya pujanza creciente es tal, que una suerte de consenso gravita en torno suyo, en el sentido de que la crisis financiera global que originaron los Estados Unidos y la consecuente contracción del crecimiento económico en el mundo serían mayores, sin duda, de no ser por el papel que viene desempeñando el mercado que representa esos países, junto con otros grandes mercados emergentes.

De hecho hoy el conjunto de las economías de los países emergentes representan la mayor parte del crecimiento del producto bruto mundial y una parte sin duda importante del comercio internacional. En igual forma, la importancia de los BRICS también se manifiesta en el ámbito financiero, debi-

do a su contribución a los equilibrios económicos globales, en razón de sus cuantiosas reservas, enormes en el caso sobresaliente de China.

Con las respectivas diferencias también cabe destacar los logros macroeconómicos de los BRICS, de principio vinculados a las importantes tasas de crecimiento alcanzadas y a que dicho crecimiento se vio acompañado de transformaciones y reformas estructurales. De esta manera integraron mecanismos de mercado en diversos sectores de sus economías, sobre todo en el proceso de modernización de sus sistemas bancarios y en materia del financiamiento de las inversiones. Los BRICS también apostaron por la especialización productiva de bienes y servicios destinados a la exportación, lo que se ha traducido en crecimiento económico, generación de empleos y acumulación de reservas de cambio. En igual forma, se han caracterizado por un adecuado manejo de sus déficits públicos y por la adopción de regímenes de cambio más flexibles. Asimismo, se han convertido en destinos atractivos para las inversiones de los países desarrollados, en razón de la seguridad que ofrecen y, desde luego, de sus tasas de rentabilidad.

Ahora bien, independientemente de que en rigor será preciso que el tiempo confirme o desmienta el futuro previsto con relación a estos países, sin duda resulta sumamente provechoso y necesario reflexionar sobre las decisiones que han venido asumiendo, sobre las medidas que han venido impulsando.

El libro que el lector tiene en sus manos sin duda contribuye de manera señalada a ello, en razón de la reconocida solvencia intelectual de sus autores; de las múltiples perspectivas de análisis desarrolladas; de los modelos económicos examinados y de los sectores abordados; de consideraciones diversas de orden geopolítico y en materia de desarrollo institucional. Por ello mismo, es preciso felicitarnos por esta iniciativa originada en la Universidad Nacional Autónoma de México y apoyada por la Cámara de Diputados, en el contexto de la celebración del correspondiente simposio.

**ILDEFONSO GUAJARDO VILLARREAL**  
**Presidente de la Comisión de Economía**